

Japón: El triple empujón de Kuroda

Michael Roberts...

14/ 4/ 2013



El nuevo gobernador del Banco de Japón, Harohiko Kuroda, junto con el relativamente nuevo gobierno de derechas de Shinzo Abe, ha puesto en marcha una triple intervención en la economía japonesa. El gobierno ya está gestionando un importante déficit presupuestario, con estímulos fiscales, y ha intentado devaluar el yen, con el objetivo de mejorar la "competitividad" de las exportaciones japonesas. Y ahora ha anunciado la mayor inyección de oferta monetaria en una economía de la que se tenga noticias, en un intento de aumentar las "expectativas", o lo que Keynes llamó los "espíritus animales", para que las empresas y los consumidores gasten más.

La economía de Japón se ha estancado y hay deflación en los precios de las transacciones en la "economía real". Ahora el objetivo es aumentar el crecimiento real provocando inflación en la economía – con el objetivo de una tasa de 2% en dos años, algo que no se ha intentado desde la década de 1980. Así que estamos ante el experimento más radical de política económica convencional que haya combinado estímulo fiscal keynesiano, devaluación e impulso "monetarista": un triple empujón. Vamos a ver si puede revivir una economía estancada.

Para medir el tamaño de la inyección monetaria, hay que tener en cuenta que si la Reserva Federal de EE.UU. (FED) mantiene su programa de "flexibilización cuantitativa" de compra de bonos del estado y de empresas imprimiendo dinero hasta mediados de 2014, los activos del balance de cuenta del FED se situarán alrededor del 25% de PIB. Con el programa de Kuroda, el balance de cuenta del Banco de Japón (BdJ) llegará a 40% del PIB a finales de 2014. De hecho, casi toda la nueva emisión de deuda pública japonesa será comprada en los próximos dos años por el BdJ.

Aquí está lo raro. Se podría pensar que un gobierno tendría como objetivo impulsar la inversión y el gasto para que la economía arranque. En su lugar, ¡el objetivo es aumentar la inflación! Esto es así porque si no se quiere "interferir" en el sector capitalista o sustituirlo mediante inversión directa por parte del gobierno, hay que encontrar la forma de "estimular" la economía capitalista. La idea de la inflación se basa en la teoría de que al hacer crecer la masa monetaria en una economía se aumentan las "expectativas" de inflación y ello alienta más gasto, no más ahorro.

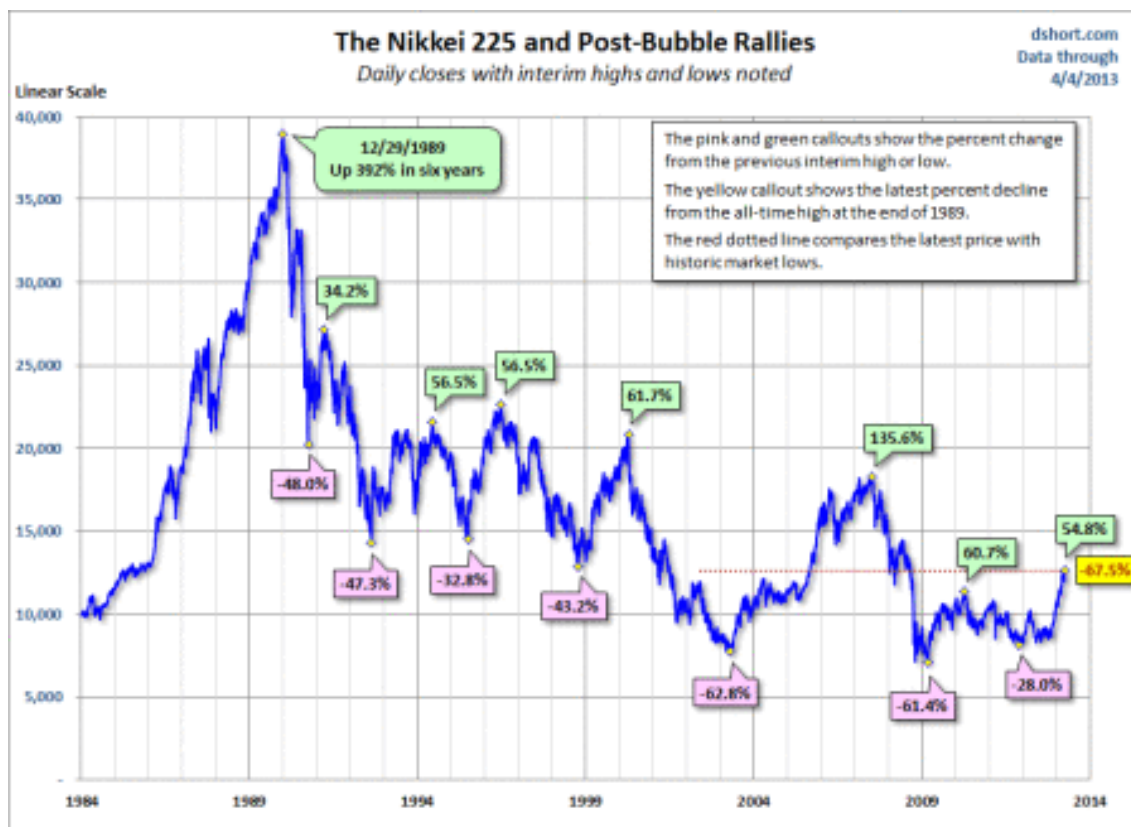
El presidente del FED, Ben Bernanke, aprueba las acciones de Kuroda: concuerdan con su visión de que la política de un banco central acaba por ser efectiva si se mantiene con

tenacidad el tiempo que haga falta. Recientemente ha argumentado que si todos los bancos centrales ampliaran la oferta de dinero juntos ello "enriquecería a tu vecino" al estimular la economía mundial. Pero el objetivo deliberado de Kuroda de tratar de forzar una gran devaluación del yen no será popular entre la zona euro y los exportadores estadounidenses si pierden como consecuencia cuota de mercado. ¿No es la vieja política de "empobrecer al vecino" aplicada por los gobiernos en el pasado?

En una nota anterior (<http://thenextrecession.wordpress.com/2013/02/06/japan-and-the-race-to-the-bottom/>) mostré como la política keynesiana de estímulo fiscal aplicada por los sucesivos gobiernos japoneses desde el fin de la burbuja crediticia en 1989 no ha servido para relanzar la economía. Ahora se nos propone este enfoque keynesiano global. De hecho, se trata de la política económica propuesta por Robert Farmer, un keynesiano californiano (Ver mi nota <http://thenextrecession.wordpress.com/2010/06/02/the-keynesian-answer-support-the-speculators/>) según la cual la solución no es estimular la economía mediante más gasto público o bajando los tipos de interés, sino comprando acciones y participaciones. Estimular a los especuladores para que se animen los "espíritus animales" y así aumente el gasto en la economía real.

Bueno, el efecto de "conmoción y pavor" en el mercado de valores que han tenido las políticas de Kuroda sin duda ha relanzado la bolsa japonesa, que ha subido un 55% desde el anuncio de estas medidas, aunque el índice japonés está todavía muy por debajo del pico de la burbuja de finales de la década de 1980.

El índice Nikkei 225 y su evolución tras la burbuja



Así que ya veremos. Kuroda está dispuesto a comprar miles de millones de yenes en bonos del gobierno japonés que están ahora en manos de los bancos y las compañías de seguros. Pero ¿qué harán los bancos con el dinero? ¿Lo acumularán en el sistema financiero, comprarán acciones y bonos en Japón y en el extranjero? Si es así, el dinero no llegará a la economía real. ¿Tiene razón Robert Farmer de que un mercado de valores al alza creará el ambiente para la inversión y el crecimiento en la economía real? ¿Un yen devaluado ayudará a un crecimiento impulsado por las exportaciones (recordemos que el 40% de las exportaciones

japonesas tienen su precio en yenes, y no ganarán competitividad con la devaluación)? ¿O dentro de dos años la economía japonesa seguirá estancada? Se aceptan apuestas.

Michael Roberts es un reconocido economista marxista británico, que ha trabajado 30 años en la City londinense como analista económico y publica el blog **The Next Recession**.

Traducción para www.sinpermiso.info. Gustavo Buster

Sinpermiso electrónico se ofrece semanalmente de forma gratuita. No recibe ningún tipo de subvención pública ni privada, y su existencia sólo es posible gracias al trabajo voluntario de sus colaboradores y a las donaciones altruistas de sus lectores. Si le ha interesado este artículo, considere la posibilidad de contribuir al desarrollo de este proyecto político-cultural realizando una **DONACIÓN** o haciendo una **SUSCRIPCIÓN** a la **REVISTA SEMESTRAL** impresa.

<http://thenextrecession.wordpress.com/2013/04/05/kurodas-triple-whammy/>